

Reseña del libro:

## Sin Miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy



Doi: 10.59514/2954-7261.3567

**Sara Natalia Quiroga Vargas.** Politóloga por la Universidad del Tolima, Colombia. Magister en formación de Territorio, Conflicto y Cultura de la misma Universidad. (Email: [snquirogav@ut.edu.co](mailto:snquirogav@ut.edu.co)) – (<https://orcid.org/0009-0002-0662-5100>).

*Sin Miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*, es una de las publicaciones de la filósofa estadounidense Judith Butler<sup>1</sup> que explora cómo la violencia se ha adaptado a las lógicas de los nuevos tiempos, es decir, que la violencia es un acto o una acción relacionada con la naturaleza de la condición humana, y el apaciguarla presupone una lucha activa y continuada. Bajo esta idea es que Butler (2022) reabre el debate ya en un principio denso, sobre el individuo, el colectivo y el derecho, estos, serán elementos precarizantes o tal vez convergentes, que determinan a quien se le protege y a quien se le violenta la vida.

El libro se compone de cinco capítulos, cada uno de ellos una conferencia distinta impartida por la autora. Capítulos en donde se profundiza sobre distintas discusiones a propósito de las violencias materiales y simbólicas de estos tiempos. A la autora le interesa que se reconozcan las formas de violencia ejercidas sobre estas *otredades* a las que vivir les resulta invivible; de ejemplo se exponen la experiencia de los migrantes, las mujeres, la comunidad LGTBIQ, los oprimidos y apartados. Pero hay también elementos que son transversales durante toda la lectura del libro, como el derecho, el Estado, la fuerza del colectivo, el cuerpo y la valentía.

<sup>1</sup> Judith Butler, académica estadounidense cuyas teorías de la naturaleza performativa del género y el sexo han sido influyentes dentro de la filosofía contemporánea, generando un impacto político de corte radical. Butler y sus aportes han protagonizado un debate filosófico tan profundo que su teoría política resulta ser un proyecto cultural, en el que vamos a escuchar constantemente sobre la teoría *queer*, que viene siendo una invitación “obligada” a replantear la absolutización de las normas y la relativización de la ética y la moral.

---

## La vida no es vida sin tu vida.

En el primer apartado titulado “discurso valiente y resistencia”, Butler (2022), basada en la definición que previamente Michel Foucault había planteado, reconfigura el término discurso valiente desde otro plano, el de la connotación de la acción colectiva. Butler, resume en que el acto del habla es una forma de combatir a quienes haciendo uso del poder subordinan y violentan.

Empecemos por presentar propiamente la interpretación y reforma que hace la autora sobre la *parresía* de Foucault. Para Foucault el discurso valiente lo ejerce sólo quien está abajo del poder de las instituciones estatales o incluso instituciones psiquiátricas; para Butler este concepto evoluciona y se tienen en cuenta otras formas de opresión no-institucionales, como: el género, la raza, la sexualidad, la religión, la ideología política, que también merecen la consideración de *parresias*.

Luego, una de las advertencias más potentes que se señala en el escrito es que “el colectivo protege al individuo de un destino violento” (Butler, 2012), o sea, es la alianza de los cuerpos que se unen en un acto solidario como la Asamblea, lo que permite combatir la precariedad y la exposición a la violencia, al tiempo que se prefigura la posibilidad de un futuro que de no ser por el colectivo no podría materializarse.

Empieza el segundo apartado titulado una *crítica de la violencia de nuestro tiempo*, reafirmando que, “el colectivo protege al individuo de un destino violento, el colectivo exige un mundo en el que esa lucha contra la muerte violenta se libre – o así debería ser- por todos los sectores de la sociedad” (p. 51). En este capítulo se presenta la *llorabilidad*, la *duelidad*, la *vida vivible* y la *injusticia radical*, conceptos que alimentan la discusión en cuanto a que toda persona debería ser libre de aspirar a una vida vivible y despojada de violencias; el problema es que las diferencias de clase, género, raza, ideología, son tan profundamente violentas que se inmiscuyen en el criterio social, determinado quienes merecen vivir y quienes no.

Al respecto, Judith Butler (2022) menciona que, esto se trata de una *injusticia radical*, como en el caso de los migrantes que son señalados como: “presagio de destrucción”, y gentes que “envenenan la identidad nacional o racial” del país al que llegan. Afirmaciones que sostienen los discursos odio de los regímenes que se blindan bajo la “amenaza contra la seguridad” y, haciendo uso de sus facultades y poderes Estatales, suspenden los derechos de los que migran, además, retienen sus cuerpos indefinidamente, y hasta los dejan morir<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup>Véase sobre la muerte de personas en naufragios frente a Libia, el reporte al 2023 de la Organización Médicos Sin Fronteras: La muerte de 61, consecuencia directa de las políticas migratorias europeas: <https://www.msf.es/noticia/la-muerte-61-personas-naufragio-frente-libia-consecuencia-directa-las-politicas-migratorias>



Fuente: imagen de archivo de un naufragio de una embarcación con migrantes frente a las costas de Libia.  
EFE

El capítulo abre más discusiones y toca más escenarios violentos, como las muertes de palestinos en Gaza, los migrantes latinos en Estados Unidos, los Femicidios en América Latina y el Neofascismo en Brasil, Hungría y Alemania. En todos los fenómenos violentos que se enuncian, cabe la pregunta que abre la autora sobre *¿quién tiene el derecho a tener derechos?*, pues bien, son los cuerpos en colectivo que valientemente se unen y hablan, los que han identificado y visibilizado los vacíos en el biopoder de los Estados, especialmente en el marco del derecho y los derechos.

## Ruido

La tercera conferencia se ha titulado: *sin aliento: la risa y el llanto al límite del cuerpo*. Acá Butler explora en el potencial político del sonido, sonidos hasta involuntarios y somáticos que nos arrollan como el llanto y la risa. Este capítulo arroja interrogantes y herramientas que serán claves para entender; ¿por qué hay sonidos que se consideran lenguajes y por qué hay sonidos que se consideran ruidos? ¿De qué depende que el Estado como receptor traduzca el sonido como un ruido o como un lenguaje? Bueno, Butler dice que depende del cuerpo que emite el sonido, acá se entiende mejor: “la distinción entre las demandas políticas comunicables y esas otras que se consideran puro ruido, perturbaciones en el propio mecanismo de comunicación, depende siempre de un régimen de poder” (p. 83).

Los sonidos (demandas políticas) que bajo los sentidos del Estado se interpretan como ruidos, son ruidos porque son lenguajes incomprensibles para él. El ruido es en sí el discurso de un cuerpo que es excluido y no tiene reconocimiento -reconocimiento que depende de quien tiene el poder-. Luego, Butler deconstruye el significado de “ruido”, ella lo alimenta, y agrega que el ruido es este estallido del cuerpo hacia la esfera pública que hasta cierto punto

---

ejerce el poder de perturbar el funcionamiento de un Estado. Butler dice lo siguiente, "... Cuerpos que viven en los límites de sus sonidos, cuerpos que bregan con un dolor irresoluble y fervor político... el ruido quebranta la ley, pero también reclama justicia." (pp. 78-79). Cuando todos esos cuerpos se alían en el espacio público y afirman su peso y su presencia, demuestran que el ruido puede ser tanto una ruptura de la ley como una demanda legítima de justicia y reconocimiento.

### ¿Es posible un mejor futuro?

Sin miedo, cierra con dos capítulos que cuestionan el futuro, las posibilidades y el tiempo. La tesis principal de los siguientes apartados se podría sintetizar en que el mundo no tiene por qué estar estructurado de este modo, en el que las vidas de unos no importan. En estas líneas, Judith Butler insiste en que "no existe un camino directo al mundo sin un medio que nos traiga el mundo, que decida qué versión del mundo se nos va a proporcionar." (Butler, 2022, p. 109).

En el apartado titulado: *Crítica, discrepancia y el futuro de las humanidades* que fue la conferencia dada en la Universidad de Chile en el 2019, Butler cuestiona el rol de los académicos y pensadores en el terreno de la materialización de un mundo libre de violencias. Llama la atención sobre el papel fundamental de la Universidad, no como un complejo aislado del mundo que produce conocimiento, sino como un sitio "que tiene apertura arquitectónica hacia la esfera pública que desafía estos objetivos." (p. 106), que está inmerso en la realidad y que genera reflexiones críticas sobre esta misma. Sobre este factor crítico la autora es muy clara, se escribe y se reflexiona sobre lo que se quiere reflexionar, sobre lo aceptado, ¿pero, acaso esto no es hacer lo predecible? Claro que sí, y cuando la imprescindibilidad desaparece, no hay futuro (p. 102). Hay que estudiar y ser *críticos* sobre aquello que las normas y convenciones – establecidas por quien tiene el poder- consideran inaceptables; saberes rechazados y periféricos que regresan para ocupar los salones de la academia (p. 107). La autora insiste en la importancia transformadora de la academia. En este capítulo se exponen varias reflexiones críticas que se elevaron y adquirieron importancia en el debate político, tales como los derechos de la comunidad LGTBIQ, no obstante, estas formas de resistencia perturban el orden tradicional de los Estados provocando que al academicx se le señale y criminalice.

El último apartado se titula: *Justicia y Memoria*. Acá se da continuidad a esta discusión desde el punto de la construcción de la Historia y se pone en cuestión como ésta es determinada por quién tiene el poder. Butler hace referencia a los nuevos gobiernos neoliberales que haciendo uso de su poder plantean el *revisionismo* histórico, que pretende negar sistemáticamente los abusos del Estado, como negar las torturas, las desapariciones y los asesinatos (pp. 129-130); tan solo miremos el caso del gobierno de Bolsonaro en Brasil, un gobernante que tiene como proyecto político desarmar a las resistencias contemporáneas de una población mayoritariamente negra (Negri, 2018). Es complicado imaginar que la Historia se repite, pues

---

ya en el siglo pasado en Alemania se mató en nombre de la evolución normalizada del estado de las cosas en esa época, y ahora, los Estados neoliberales soportados en que la memoria es una táctica de los programas de izquierda, niegan la violencia ejercida. Cito unas palabras poderosas de la autora, “*la negación del exterminio es la continuación de ese exterminio bajo una nueva forma*” (p. 134). Si se quiere hacer posible un futuro en el que todos los modos de vida sean vivibles, sin violencias ni desposesiones, es necesario entender la historia y respaldar, desde una perspectiva política, el derecho público de acceder al conocimiento histórico en cualquier sociedad democrática. Aunque también es crucial saber cómo aplicar las lecciones del pasado al presente, incluso cuando las circunstancias no sean exactamente iguales (p. 135).

Finalmente, *Sin Miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*, es un libro provocativo que enmarca muchas de las discusiones y reflexiones que la autora Judith Butler ha realizado en profundidad en sus anteriores publicaciones, como: *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del ‘sexo’* (1993), *Después de la subjetividad: Teorías éticas contemporáneas y la subjetividad feminista* (2004), *La función crítica de la teoría* (1997) y *La fuerza de la no violencia* (2020). Obras que amplían su análisis sobre el género, el Estado y la democracia, la materialidad del cuerpo, la violencia, reflexiones que han tenido gran impacto en la filosofía contemporánea.

## Referencias

- Butler, J. (2022). *Sin Miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*. Taurus.
- Mbembe, A. (2020). *Necropolítica*. Melusina.
- Negri, T. (2 de diciembre de 2018). Un fascista del siglo XXI. *Lobo Negro*. Obtenido de <https://lobosuelto.com/un-fascista-del-siglo-xxi-toni-negri/>

